

pando posibles objeciones a sus modos de ver y pensar a las que los tiene acostumbrados su vida ordinaria, en tanto que el entrevistador es considerado como superior suyo por los entrevistados de clase baja que comprenden insuficientemente su terminología y no sienten la necesidad de hacerse comprender por quien vive en un mundo mental diferente del propio.

CAMPBELL, Donald T.:  
 "The Informant in Quantitative Research." *The American Journal of Sociology*. Vol. LX. Núm. 4. Enero, 1955.

El uso de informantes es muy conocido y se encuentra muy generalizado en la investigación antropológica (o, para decirlo más específicamente, en la pesquisa etnológica), sin embargo, su posible utilización no queda restringida a esta área sino que puede utilizarse eficazmente en las investigaciones sociales en general si se hacen estudios metodológicos de los problemas y la significación de dicha técnica.

Desde el ángulo de las ciencias sociales en general, el uso de informantes puede enfocarse en dos formas: como una forma de muestreo en la que cualquier participante de una cultura y miembro de una sociedad puede substituir a otro, o como un medio de obtener información de un miembro que, por la posición que ocupa dentro del grupo se supone debe estar bien informado, y el cual puede hablar el lenguaje (*lato sensu*) del investigador. O sea, que, en el primer caso, se busca la representatividad de los informantes, mientras que en el segundo se busca la buena información que los mismos tengan y puedan proporcionar con un mínimo de deformación (mínimo de deformación que se asegura mediante la exis-

tencia de marcos comunes de referencia o comunes "universos de discurso" entre informante e informado).

El uso de informantes tipo muestreo plantea problemas diferentes cuando la cultura es homogénea que cuando es heterogénea; en el primer caso, prácticamente cualquier individuo dentro de la cultura es igualmente valioso como informante en cuanto miembro de la misma si bien no en cuanto a sus cualidades personales; en el segundo caso, en cambio, es necesario asegurar que cada uno de los grupos que integran la sociedad y la cultura esté representado adecuadamente en el conjunto informante, conforme a los requerimientos estadísticos de la técnica del muestreo.

La utilización de informantes tipo comunicante requiere que el individuo ocupe en el grupo una posición que le permita adquirir conocimientos acerca del conjunto, que sea capaz de establecer comparaciones y que por compartir (hasta el máximo posible) los marcos de referencia (intereses, nivel educativo, lengua *stricto sensu*), del investigador, sea capaz de comprender las preguntas de éste y de transmitirle sus informaciones de manera inteligible, impidiendo con ello el que unas y otras, en la comunicación se alteren o deformen.

El autor utilizó la segunda forma del uso de informantes en la evaluación de la moral de diez tripulaciones submarinas, utilizando para ello a tres individuos que trabajaban en las oficinas centrales, que estaban en contacto con miembros de las diez tripulaciones distintas y que, por la índole de su trabajo podían manejar más fácilmente conceptos psicológicos y sociales que otros individuos dedicados a un trabajo más material y menos hechos al tipo de información requerida por la investigación. Mediante una correlación por

rangos entre los resultados obtenidos con esta forma de investigación y los logrados por otros medios más comunes y bromosos, el autor obtuvo una alta correlación (de .9) que muestra la bondad del método.

SCHWARTZ, Morris S. and SCHWARTZ, Charlotte Green: "Problems in Participant Observation." *American Journal of Sociology*. Vol. LX. Núm. 4. Enero, 1955.

La técnica del observador participante implica un registro e interpretación de datos en los cuales influye en forma decisiva la interacción entre el observador y lo observado, ya que tanto el trasfondo mental como el conjunto todo de la personalidad del observador está en presencia y reacciona ante aquello que estudia influyendo tanto en la selección de lo que se observa y registra como sobre la manera en que eso mismo es observado y registrado; por otra parte, como lo observado constituye un conjunto de seres humanos éstos reaccionan asimismo ante la observación en formas diversas de tal modo que todo el proceso está impregnado de la problemática de las relaciones interhumanas.

En la técnica del observador participante, el observador puede asumir una actitud activa o pasiva, pero, en todo caso se ve implicado afectivamente en formas y grados diversos que van de la identificación simpática a la distorsión proyectiva. De ahí que problemas psicológicos del observador tales como la ansiedad, o rasgos característicos como los de una personalidad prejuiciada deban ser estudiados para manejarlos adecuadamente y poder "refinar el instrumento humano de recolección de datos".

JANNE, Henri: "Fonction et Finalité en Sociologie". *Cahiers Internationaux de Sociologie*. Presses Universitaires de France. Vol. xvi. Nueva Serie. Primer Año, 1954.

La sociología trata de encontrar ciertas regularidades a semejanza de las demás ciencias, pero lo hace dentro de un marco de referencia que es el constituido por un sistema de significación, y moviéndose en el campo de una relación entre observador y objeto observado que le es propia, relación ésta análoga al principio de indeterminación definido por Heisenberg con respecto a la microfísica. La existencia de esas irregularidades que la sociología trata de evidenciar, implica la existencia de ciertas relaciones de interdependencia entre los diversos elementos de la vida social: relación de variables a funciones que reclama un proceso espiritual dialéctico, un análisis al modo del de Pareto, y un modo de operar con lo social según el hiperempirismo dialéctico y supra-relativista de Gurvitch que a toda síntesis aporta experiencias nuevas gracias a las cuales se abren nuevos abismos, con lo que, al mostrar la condicionalidad de la ciencia en razón del marco referencial elegido, la vuelve más flexible. El análisis, de otra parte, debe ser funcional, concibiéndose a la función como "papel de toda actividad recurrente en la vida social, considerado desde el ángulo de su contribución al sostenimiento de las estructuras", lo que significa que no debe referirse sólo a la sociedad global, sino a las diferentes estructuras sociales particulares, con lo cual resultan implicadas —sin confundirse— función e institución, planteándose el problema de la finalidad inconsciente "proceso universal mediante el cual se hacen compatibles los diversos componentes de un grupo que